

Ofensiva

Frente de Teruel

Sector Sur

Año II

Sábado, 5 de junio de 1937

Núm. 164

ANTE LA MUERTE DE MOLA

UN VACIO DIFICIL

El accidente de aviación que le ha costado la vida al ex general Mola y a todos sus acompañantes, tiene una oportunidad que si nosotros fuésemos creyentes, atribuiríamos a la simpatía de Dios por la causa de los «rojos».

Desde el principio del movimiento les persigue a los rebeldes la mala estrella, precisamente en los momentos decisivos. Recordemos la trágica muerte de Sanjurjo —que era el verdadero caudillo de la sublevación— en los primeros días de Julio, cuando su figura aureolada de un gran prestigio entre los facciosos, les era tan necesaria, sobre todo en la esfera moral. Recordemos la herida del ex general Varela a las puertas de Madrid, impidiéndole seguir al frente de sus tropas de choque. Pensemos en la exacta y necesaria llegada de importante material de guerra a los frentes del centro en el preciso y crítico instante en que el enemigo—victorioso en su ruta desde Andalucía—llegaba también a los umbrales de la capital de la República.

Son bastantes adversidades—cuya trascendencia clareará más el futuro histórico—sin contar con las que les han proporcionado nuestros soldados con su heroísmo de cada día, su entusiasmo y su fe en el magnífico porvenir de España.

Ahora la muerte del nefasto Mola, viene a agravar de modo extraordinario la ya difícil situación de los rebeldes. Es como si el destino hubiese querido realizar su justa represalia por los últimos crímenes cometidos por los aliados de Franco.

Porque no se trata únicamente de la desaparición de un militar más o menos notorio. Mola—con su siniestra historia de hombre frío e inteligente—era, muerto Goded, la primera capacidad técnica de los facciosos, y tal vez el único militar conocedor profundo de los sectores norteños—Vizcaya, Burgos, Santander, Navarra—en el primero de los cuales se están librando batallas de suma importancia para el porvenir de la guerra.

La muerte de Mola, director supremo en la campaña sobre Bilbao, principal responsable de los bárbaros bombardeos de Durango y Guernica, ordenador cínico e impasible de monstruosos crímenes cometidos en la retaguardia vizcaína, tiene características irreparables para nuestros enemigos. Esta frase manida y tópica cobra en esta ocasión presente una absoluta realidad. Y aunque los facciosos digan: «Ha muerto Mola. ¡Viva Mola!», recordando la conocida consigna monárquica: «El Rey ha muerto. ¡Viva el Rey!», lo cierto es que Mola en las campañas españolas es insustituible, y que su vacío en la zona rebelde no podrá llenarse aunque Hitler le envíe a Franco como pégame—un equipo de cráneos teutónicos de su Estado Mayor.

ALEJANDRO GAOS

**La guerra de España la ganaremos los españoles
honrados, pero es una guerra cuyos
beneficios alcanzarán a toda**

la Humanidad.

NUESTRO CONCURSO

Lo que son los fascistas

Desde el 21 de octubre de 1936, hasta el 22 de abril de 1937, que estuve en poder de esa canalla, me pude dar cuenta de lo que es esa cuadrilla de ladrones.

En Navalcarnero (Madrid) ya entonces me di cuenta del modo de querer salvar a España.

Allí, mientras las fuerzas del Pueblo lo tuvieron en su poder, nada pasó, todo era paz y alegría, hasta que el día 21 de octubre de 1936 que las fuerzas enemigas tomaron el pueblo, donde ya aunque poco tiempo pude ver su modo de proceder.

Los «humanitarios» fascistas descargaron su furor contra la población, su metralla fué dirigida sobre la gente civil que no tuvo valor para marcharse, sus bombas fueron descargadas sobre casas humildes y sobre el hospital, a pesar de tener la cruz roja, que todos respetan en otras guerras menos el fascismo.

Muchos de los compañeros nuestros y gente indefensa cayó ese día bajo la metralla de esa canalla, y el pueblo que fué feliz y alegre mientras estuvo en poder de los legítimos dueños, quedó triste como la muerte.

Las fuerzas leales respetamos a todos, más ellos se vengaron contra todos los que podías, nosotros respetamos a los que eran enemigos y ellos insultaron a quienes podían haberles aniquilado, por nosotros a nadie se ofendió y ellos no contentos con el abuso y el crimen, aún se vengaban con las mujeres, cortándoles el pelo y con las iniciales de Falange en la frente, fueron paseadas por la población, bajo la risa y la burla de esa gente cobarde y criminal, a muchas de ellas les fueron dadas purgas de aceite ricino con pan; todo era monstruosidad, ya que ellos cuanto más canalladas cometen, más honores ganan.

En Talavera fueron fusilados unos compañeros míos de armas, sin juzgarles y sin causa, y así, en el mismo sitio, han cometido toda clase de atropellos, tan solamente por considerarles defensores de la libertad, y más que nada por el afán de vengarse, al ver que tienen la hora de la justicia próxima.

Una joven, en Zamora, por ser de nuestro ideal, la llevaron a fusilar, quiso la mala suerte que la infeliz no muriese entonces, más ellos como son tan «humanos» la llevaron al hospital, donde la cuidaron, pero al estar ya convaleciente fué llevada otra vez a la muerte bajo los fusiles fascistas.

Algunos fascistas para probar la potencia de sus pistolas las encañonaban contra personas indefensas y el infeliz caía bajo el plommo traidor y cobarde, acompañado de la burla de sus verdugos.

Algunos infelices fueron atados por ambas piernas y con una caballería de cada extremo, fué desgarrado en vida como un papel.

Otros fueron atados de los pies y arrastrados detrás de un coche, hasta poner fin a su vida en medio de terribles padecimientos.

Niños fueron fusilados en presencia de sus madres, que las obligaban a presenciar la muerte de sus hijos, por no declarar el paradero de sus maridos.

Mujeres fueron ultrajadas por las fuerzas invasoras, sus casas saqueadas y en la miseria sin poder pedir justicia porque sabían que pedían la muerte.

Los soldados, después del trato infame de la comida mala y peor pagados, pues ganan 25 céntimos en retaguardia y 50 en vanguardia, todavía el que los abandona y figura como desertor, fusilan a sus familias.

Un compañero que conocí en Valladolid, me contó su triste historia: era casado, tenía hijos, él solo para llevarles un pedazo de pan, más ellos al obligarle a ingresar en sus filas, veréis en que situación dejaría a sus hijos con el real que ganaba su padre, el infeliz lloraba como un niño, abrazado a mi me encargó que si la suerte me favorecía y lograba fugarme que lo dijera, que dijera lo canallas y criminales que son, que no tienen honor, como todo aquel traidor a su patria.

Así hay muchos que tienen que sufrir el rigor del fascio y lo peor es que no pueden pedir justicia porque dicen que son «rojos» y saben que al reclamar justicia contestan quitándoles la vida con toda clase de inventos fascistas.

Pero esos compañeros que hoy están «allá» y que tienen que sufrir lo más horrible y que piden con razón justicia, la tendrán y esos verdugos del pueblo, pagarán caro todos los crímenes que han cometido contra el obrero y contra todo el pueblo que no pidió nunca más que justicia y que muy pronto saldará las cuentas con esos traidores de Franco y sus secuaces.

Esos compañeros hoy viven con un jornal de hambre, el abuso todavía mayor, ya que siempre fué el obrero un esclavo del señorito, pero el pueblo español rompió las cadenas de la opresión y sabrá aplastarles y libertar al mundo de esa bestia sin conciencia que es el fascismo, y bajo la unión de todos los que queremos la libertad, vivirá otra vez España alegre y feliz con la dirección de hombres de corazón como lo es todo antifascista.

Un compañero que conocí en Valladolid, me contó que fué llamado para renovar un contrato. Antes le

pagaban 5 pesetas, mas ahora querían que firmase, cosa que no hizo el nuevo contrato. Dicho contrato estaba de tal forma que el señorito se comprometía a pagarle por el verano cierta cantidad en metálico y cada mes cierta cantidad de género, que sacando el valor de uno y otro, al final del año sacaba un jornal que no llegaba a tres pesetas, y el desagrado de nuestro compañero todavía reusó después del sacrificio que hacía el pobrecito del señorito (R. I. P. ¡el gran canalla!

A muchos les prometieron trabajo después de mirar en mil sitios, el bueno de «Falange», a los desgraciados que por el hambre acudía a él en busca de trabajo, y al cabo de la semana que estaban construyendo trincheras les abonaban dos pesetas; ya podéis imaginaros que contento estaría el infeliz después de toda una semana de trabajo y con dos pesetas en la mano que era el producto de su sudor y el alivio que tendría su familia con tan gran cantidad. Y después de no pagarles nada más que la mala comida y las dos pesetas, no podían reclamar porque les decían que ellos les habían dicho que querían trabajar y si protestaba se le consideraba como marxista que era la muerte cierta.

Y los hijos de estos desgraciados se veían obligados a pedir una limosna y a ir por las sobras de el rancho. Algunos que les acariciabas y les dabas un pedazo de pan, le preguntabas por sus padres y el infeliz te decía con temor: —Lo mataron fascistas; el porqué lo mataron: pues por ser obrero y pedir pan para sus hijos; y por eso los fascistas los fusilaban bajo las bocas de los fusiles de la odiosa Falange.

Pero después de tanto crimen, todavía han traído a esos canallas italianos y alemanes acompañados por los moros, para que les ayudaran a matar y robar, con la promesa de esos generales traidores de que tendrán tierra y dinero en pago de salvar a España de manos de los rojos, como ellos dicen, que según ellos hacen más que robarles el oro, asolar sinar criaturas y gente indefensa, bombardear hospitales y poblaciones abiertas; todo cuanto ellos han hecho y siguen haciendo, y zarriba España canallas.

Camaradas: La victoria es nuestra, el fascismo «no pasará», el pueblo trabajador, amante de la justicia y de la libertad, le puso la barrera infranqueable, y en unión de todos los que hoy luchamos por el bien del mundo, el Ejército del Pueblo sabrá hacer justicia, y al grito de ¡viva la Republica! y ¡viva la Libertad! sabrá poner en todos los sitios, hoy aún dominados por el fascismo, la bandera tricolor, la bandera de la Libertad, que todos debemos defender hasta perder la vida.

¡Viva el Ejército del Pueblo!
FRANCISCO FLUSTER
Prisionero de los fascistas en Navalcarnero el 21 de octubre de 1936 y evadido el 22 de abril de 1937.

DISCIPLINA

«La disciplina» es algo así como la mezcla que une los ladrillos de un edificio. «La disciplina» es un vínculo que une, fuerte e indisolublemente, los camaradas que tienen un mismo elevado ideal. En el caso nuestro, camaradas del Ejército grande del Frente Popular, la liberación nacional y la edificación democrática, que asegurará nuestro pan, nuestra tierra— todos nuestros bienes colectivos, nuestra libertad.

Con «la disciplina» nuestro Ejército llegará a ser monolítico y será una formidable maza con la que pulverizaremos a nuestros viles enemigos, que son también los viles enemigos de todo lo grande, noble y progresivo de todo el mundo.

La consciencia de nuestro gran destino histórico en esta hora, la comprensión de que todas las masas del mundo miran y sienten ansiosas nuestra gesta, es el más sólido fundamento de «nuestra disciplina». Si interpretamos bien esto, todos los detalles fundamentales que en los ejércitos no democráticos son una carga para el soldado y el militar en general, para nosotros, camaradas, será un gusto cumplirlos todos satisfactoriamente.

«La disciplina» se manifiesta por el cumplimiento estricto y riguroso de todas las instrucciones, órdenes, prescripciones reglamentarias y todo lo que un superior ordene ya sea por escrito, a viva voz, por señales; un buen subalterno sabrá interpretar aún los gestos de sus superiores. Todo esto es la subordinación.

Pero eso no basta. Hay que proceder aun sin recibir órdenes, preguntándose qué hubiera mandado el superior en tal situación.

La inacción, es decir, no hacer nada, porque no se han recibido órdenes es la más grave falta, proceder ante una situación imprevista, en la que no se pueden recibir órdenes, «por cuenta propia», se llama «iniciativa y amor a la responsabilidad», que son altas cualidades militares.

La disciplina comprende todos los detalles de la vida de un militar. Hay que ser disciplinado en el cuidado de las prendas del vestuario; de las prendas del equipo; de todo el armamento.

Todo limpio, brillando como el oro, y el fusil, para que responda, cuidarlo como se cuida a la novia.

Hay que cuidar la persona: aseo, alimentación, bebida; todo, metódicamente. El reposo propio, el reposo de los camaradas. El cumplimiento de todas las consignas en el combate, para lo cual hay que ser disciplinado y aprender todo lo que se enseña; mantener el adiestramiento físico, además, conservando la salud y las fuerzas. Cuando se demanden su empleo, entonces sí, habrá que gastarlas.

Un buen militar no sólo aparenta ser disciplinado exteriormente, sino que lo es en el fondo; no necesita ser vigilado ni observado por sus superiores para cumplir sus obligaciones. Las cumple por convicción.

Tampoco murmura, o se queja del servicio, sino que cualquier reclamo que tenga al respeto, lo hace ante su

Antes campesinos, ahora soldados

Los campesinos hoy en la actualidad realizan un esfuerzo mayor que el que hasta la fecha han realizado, porque se han dado cuenta de la finalidad de la lucha, saben positivamente que perder la guerra significa el hundimiento de sus aspiraciones y el destrozo del cerebro que va encaminado al mejoramiento de su clase, pues ya ven con claridad el camino emprendido y saben positivamente que incrementando el trabajo en el campo, dan mayores garantías de triunfo al Gobierno del Frente Popular y por este motivo a la causa antifascista.

Pero hay que tener en cuenta unas cosas: los campesinos realizan grandes esfuerzos y con muchas dificultades para el desenvolvimiento de sus trabajos, así como la creación de Cooperativas, con el de eliminar para siempre a los caciques, usureros e intermediarios, que eran la carga más grande que pesaba sobre ellos, y no les dejaba ver el camino a seguir para el aplastamiento de esta clase opresora.

Ahora bien; comprendiendo el esfuerzo que realizan; contando también las dificultades con que tropiezan, debemos hacernos eco de todo esto como nuestro, que así lo es, y decirnos a nosotros mismos primero, y después a todos los compañeros que con nosotros comparten la lucha en el frente, con voz bien fuerte y firme:

¡Camaradas campesinos, vuestra lucha es la nuestra!

¡Nosotros con el fusil, vosotros en el campo para que nos falte lo menos posible! Luchamos juntos y muy unidos, aunque nos separen kilómetros, aunque en algunos casos tienen que trabajar cerca de las trincheras. Siendo esto realidad no debéis, camaradas soldados—que antes del movimiento erais trabajadores del campo y dejasteis todo, porque sabíais mejor que nadie, que hacíais falta y a ello os fuisteis sin meditar si os dejabais vuestros viejos padres, compañeras, hijos y tierras, os cabía una esperanza, la de que otros las trabajarían

superior inmediato. Si es soldado, al cabo. Y no rebaja la disciplina formando corrillos con otros, murmurando y formando fracciones derrotistas.

La disciplina, con comprender tantas cosas diferentes, podría resumirse diciendo que es una corriente fuerte de cooperación, de ayuda mutua entre superiores y subalternos, ligados todos por un sólido sentimiento de camaradería y comidad del gran ideal de patriotismo.

MAYOR F.

mientras vosotros ofrecéis la vida por el bien común, por la causa antifascista, por el triunfo de la clase oprimida—atropellar a los campesinos.

Por todas estas causas a vosotros principalmente me dirijo, porque se positivamente que sois los que tenéis que forjar con la experiencia de vuestro trabajo, la ayuda a los campesinos que tanta falta está haciendo.

Para terminar, camaradas, unas consignas que deben grabarse en nuestra mente.

El que atropelle a los campesinos en lo más mínimo que caiga sobre él todo el peso de la justicia.

Toda la atención para el frente. La ayuda inmediata a los campesinos.

Incrementar las brigadas de ayuda. Ahora vosotros, camaradas soldados, tenéis la palabra.

R. MONTESINOS

4-6-37.

Para un combatiente que lucha por la independencia y libertad de su Patria, todos los sacrificios deben ser pequeños.

PARTIDO DE FUTBOL EN VILLEL

Mañana domingo, día 6, y a las 3'30 de la tarde, se celebrará en Villel un magnífico partido de fútbol entre los equipos «Amanecer Rojo» y «Club Deportivo Gasolina».

Dada la igualdad de fuerzas entre los equipos contendientes, auguramos un magnífico encuentro.

Ofensiva

Soldado: No olvides que en la boca de tu fusil está amaneciendo una España nueva.

Parte facilitado por el Ministerio de Defensa Nacional en el día de ayer

EJERCITO DE TIERRA

Ejército del Centro

En la madrugada de hoy, el enemigo inició un ataque contra la posición Cerro de San Benito, del frente de la Sierra, siendo rechazado por las fuerzas leales.

En los demás frentes, sin novedad digna de mención.

Continuó la actividad de la artillería facciosa, disparando sobre la población de Madrid sin objetivos militares alguno, ocasionando daños y víctimas.

Se pasaron a nuestras filas varios soldados con armamento.

Ejército del Norte

Vizcaya.—Se completó por nuestras fuerzas la ocupación del Macizo de Lemona, rechazándose fuertes contraataques del enemigo, a los cuales les fueron cogidos varios prisioneros, cinco ametralladoras, un fusil y municiones.

En el centro de este frente, sin novedad.

Llegaron a nuestras filas un cabo y cinco soldados con armamento, evadidos del campo rebelde.

Santander y Asturias.—Tiroteos y cañoneo, sin bajas en nuestras filas.

En los demás frentes sin novedad.

NUESTRO DESEO

Camaradas que lucháis en el frente de Madrid y en los demás frentes sin descansar: A todos vosotros nos dirigimos, nosotros, los camaradas que luchamos en este frente en el que estamos siete meses sin dar un solo paso hacia delante, nosotros os decimos que no es culpa nuestra, porque los mismos luchadores somos ahora que cuando entramos en Villel, donde cayeron varios milicianos como bravos luchadores, como los camaradas que están sepultados en nuestro campamento de Loma Gorda, que fueron derrotados los fascistas, los camaradas Marco, Mora y Escrihue-

la y Villar. Estos cuatro camaradas fueron víctimas por los canallas fascistas en la conquista de esta Loma que jamás la podremos olvidar.

En ésto os demostramos que estamos dispuestos para el momento que nuestro mando nos ordene ir hacia adelante, para acabar con todos los fascistas que tenemos en el frente de Teruel, para ir en ayuda de nuestros hermanos que luchan en el frente de Zaragoza y tomar un solo lazo para que los fascistas no se puedan escapar.

VICENTE MATEU PORCATER
4.ª del 2.º

HIGIENE

EN LOS CAMPAMENTOS

En su instalación debe procurarse huir de humedades, buscando sitios secos, no muy elevados, de terreno permeable y resguardados de vientos.

Antes de su instalación, se procederá a un examen de las condiciones del terreno y estado sanitario, así como de la potabilidad de las aguas.

Para protegerlos del agua de lluvia se procurará, además de la inclina-

ción del terreno, abrir una serie de zanjas que desagüen a otra que sirva de colector general. Contra el viento y sol excesivo, se colocarán en laderas de bastante inclinación y cerca de bosques o arbolado.

Aguadas.—Se procurará huir de las situadas en terrenos con sustancias orgánicas, y en todo caso se depurarán las aguas por procedimientos químicos o bien filtrándolas.

Evacuación de basuras y detritus.—Limpieza diaria para la recogida de basuras, y quemarlas seguidamente; prohibición de escupir y desparramar por el suelo aguas sucias.

Letrinas.—Se instalarán desde el primer momento, desinfectándose a diario y enterrando los productos defecados dos veces al día, se les protegerá con ramajes y tableros.

Higiene diaria.—Se exigirá una extremada limpieza personal, así como del utensilio, casas, tiendas, etc.

ALELUYAS SANITARIAS

Para evitar enfermar la ropa te has de mudar.

Debes lavarte los pies cada dos días o tres.

Lo mismo los altos que «nanos» debéis lavaros las manos.

Limpia bien tu dentadura, la tendrás sana y segura.

Al terminar de mascar la boca te has de enjuagar.

El pelo te cortarás y «bichos» no criarás.

Evitarás ser sarnoso con jabón bien espumoso.

Con Venus no has de jugar pues te la puede «pegar».

Cuando vayas de permiso no subas al «Paraíso».

Si vas con una mujer todo lo has de precaver.

Toma aire y mucho sol y no abuses del alcohol.

Fingiéndote enfermo estar no nos trates de engañar.

Porque si enfermo no estás un gran castigo tendrás.

En cambio será un placer poderte bien atender.

Y tu salud procurar si llegaras a enfermar.

EL SANITARIO DEL FRENTE